



# *Coquetismo y presunción*

*Comedia original en tres actos*

Francisco Flores Arenas

**COQUETISMO**  
Y  
**PRESUNCION,**

COMEDIA ORIGINAL,

EN TRES ACTOS.

POR D. FRANCISCO DE FLORES Y ARENAS,

-De árbol que el suelo envenena  
Es provechoso hacer tala,  
Y arrancar la yerba mala  
Es hacer medrar la buena

Acto 1.<sup>o</sup> Esc. V.<sup>ta</sup>



MADRID :

Imprenta que fue de García, calle Jacometrezo,  
1831,

PERSONAS

DOÑA MARÍA, madre de  
ADELA,  
INÉS, criada de doña María  
FERMÍN, fingido nombre de don Antonio  
LUIS, primo del anterior  
PEDRO, criado de don Judas  
D. JUDAS, tío de los anteriores

SRA. VIRGINIA.  
SRA. SAMANIEGO.  
SRA. T. BAUS.  
SR. LUNA.  
SR. RAMÓN. LÓPEZ.  
SR. JOSÉ CUBAS.  
SR. CAMPOS.

**La escena es en Cádiz en una sala de la casa de doña María.**

## Acto primero

### Escena I

FERMÍN e INÉS.

**Fermín entrando como de la calle se quita el sombrero y lo deja. Inés de casa.**

FERMÍN	¿Han venido?	
INÉS	No señor.	
FERMÍN	¿Y cómo sigue la tía de sus males?	
	Cada día,	
INÉS	señorito, está peor.	
FERMÍN	Pues ya de fastidio pasa que por esa bagatela, ni tu señora ni Adela jamás estén en su casa.	5
INÉS	La señorita me dijo para usted que aquí la aguarde.	10
FERMÍN	Como ella mucho no tarde no será...	
INÉS	¿De veras?	
FERMÍN	Fijo. Yo, Inés, jamás me avasallo a caprichos de mujer, y de aqueste proceder muy satisfecho me hallo.	15
	¡Qué mal de otra suerte hiciera! Con juventud, con caudal, y una figura tal cual ¿me ha de faltar quién me quiera?	20
	Por fortuna hay tal enjambre de mujeres en el día, que fuera extraña manía el querer rendir por hambre a quien tanto se promete;	25
	así, dile me he marchado, pues no estoy acostumbrado	

INÉS	a ser de nadie el juguete. (¡Qué vanidad!) ¿Mas, señor, usted no la ama?	
FERMÍN	¿Yo...? Sí...	30
INÉS	Pero aun más me quiero a mí. Mal le paga usted su amor. La vida le costaría un desdén tan solo.	
FERMÍN	Ya.	
INÉS	Pedro viene.	
FERMÍN	¿Qué traerá?	35
INÉS	Alguna majadería.	

#### Escena II

#### DICHOS y PEDRO.

PEDRO	Señorito.	
FERMÍN	¿Qué ha ocurrido de nuevo?	
PEDRO	Tengo que hablarle.	
INÉS	Pues ya consigo dejarle con Perico, me despido, que han de ser más de las dos, y tengo mucho que hacer allá dentro.	40
PEDRO	A Dios mujer.	
FERMÍN	Inés hasta luego. A Dios.	

#### Escena III

#### FERMÍN y PEDRO.

FERMÍN	¿Qué hay en suma?	
PEDRO	Que ha de haber. Que don Luis sin avisar, ahora acaba de llegar.	45
FERMÍN	¡Mas cómo... <b>(Coge el sombrero.)</b>	
PEDRO	No es menester. Ya sabe está usted aquí, y no puede tardar nada.	50
FERMÍN	¿Y a qué viene esa embajada y aqueso misterio? ¿Di?	
PEDRO	¿Qué sé yo? Lleve el demonio lo que yo entiendo este lío. Mas como el tío no es tío,	55

	ni usted es ya don Antonio, ni aun yo mismo sé quién soy; bien pudiera, sin querer, echar el primo a perder lo adelantado hasta hoy.	60
FERMÍN	Por eso con tal secreto vine a avisar su venida. Primera vez en mi vida que te he encontrado discreto. En fin, nadie en casa está, y fue vano tu temor.	65
	¿Mas tardará?	
PEDRO	No señor. Aquí le tiene usted ya.	
Escena IV		
DICHOS y LUIS.		
LUIS	Primo.	
FERMÍN	Luis.	
LUIS	Con cuanto gozo te miro, y con que impaciencia, después de tan larga ausencia me tenías... ¡Qué buen mozo! ¡Qué galán! ¡Y qué elegante!	70
FERMÍN	Favores tuyos.	
LUIS	No, a fe...	
FERMÍN	Mas a otra cosa. ¿Por qué no avisaste al instante que decidiste venir?	75
LUIS	Fue por la misma razón que en seis meses, ni un renglón tuyo pude recibir. Te escribí desde Alcalá, en donde asuntos tenía de mi casa, y ya creía volver pronto por acá;	80
	cuando un correo, me hallo con que mi padre está en cama gravemente enfermo, y clama por verme; monto a caballo, llego a Madrid, y la suerte dejó mi anhelo cumplido;	85
		90



	a sus ruegos me abandono, que es de gentes de gran tono boda por razón de estado. La grande fama de bella que mi futura tenía,	130
	despertó en mí la manía de verla, sin que ni ella ni nadie en Cádiz supiese quien era yo, su hermosura rendir, y que esta aventura	135
	un nuevo lauro me diese. Llegué en hora peregrina, pues apenas dejo el coche supe como aquella noche iba al Moisés mi heroína;	140
LUIS	y para gobierno mío, su palco aprendí también. Bravísima entrada. ¿Y quién tanto te dijo?	
FERMÍN	Mi tío.	
LUIS	Es verdad; sigue adelante.	145
FERMÍN	Ya estaba alzado el telón cuando llegué, y la atención llamo de tanta elegante que me mira, y me importuna. Yo, con aire de conquista,	150
	paso por todas la vista; mas sin fijarme en ninguna. Me siento, y a los actores miro con faz desdeñosa, como quien dice: no es cosa,	155
	yo los he oído mejores: vuelvo la espalda a la escena fingiendo estar aburrido, mientras juego distraído con los sellos y cadena.	160
	Pongo el guante, limpio el lente, doy una mano al cabello, arreglo corbata y cuello, y a mi Adela ya impaciente con lánguidos ojos miro;	165



en perversidad y engaño,  
 pues la que no te hace daño  
 es porque hacerlo no puede.  
 Te juran amor sin fin,  
 y esto lo prometen todas, 210  
 mas dura como las modas  
 hasta el nuevo figurín;  
 pues en el instante mismo  
 que hallan quien las haga un gesto  
 coges el fruto bien presto 215  
 de su innato coquetismo.  
 Di si con tal opinión  
 será fácil que las quiera.  
 LUIS Es cierto; mas bueno fuera  
 hacer una distinción. 220  
 Nadie como yo en el mundo  
 odia a la inmoral coqueta,  
 mas nadie tanto respeta  
 a un sexo amable en quien fundo  
 mi felicidad futura, 225  
 así desplego mi saña  
 contra la que el brillo empaña  
 del pudor y la hermosura.  
 De árbol que el suelo envenena  
 es provechoso hacer tala, 230  
 y arrancar la yerba mala  
 es hacer medrar la buena.  
 No a todas tu errado celo  
 las juzgue por un igual,  
 que quien de ellas habla mal 235  
 es como el que escupe al cielo.  
 Así te juzgo engañado  
 en lo que de amor infieres;  
 que hay mujeres de mujeres.  
 FERMÍN Cosas del siglo pasado. 240  
 LUIS Como tu gustes. ¿Mas di?  
 ¿A tu razón no le choca  
 amor tan pronto y tan poca  
 reserva en la niña?  
 FERMÍN Sí.  
 Pero a veces un capricho 245

en cariño se convierte;  
 y quizás Adela...

LUIS                   Advierte  
 que no ha un instante, me has dicho,  
 lo falaz y lo engañoso

FERMÍN               que es el afecto en mujer.                   250  
 Mas eso se ha de entender  
 cuando da con un baboso.  
 Cuide el hombre no resbale,  
 que va a dar en un abismo:  
 dese gran tono a sí mismo                   255  
 y pondere lo que vale;  
 y aunque él no prometa boda,  
 ni en su conducta sea puro  
 puede contar por seguro  
 con verse un día de moda.                   260  
 Ni desdenes, ni tibieza  
 verá en la niña mimada,  
 ni se armará la taimada  
 de femenil sutileza:  
 a la de más alta esfera                   265  
 más la desaire y humille,  
 que no haya miedo que chille  
 ni su amor propio se hiera;  
 antes bien su orgullo necio  
 se vuelve en humilde ardor,                   270  
 y lo que no pudo amor  
 siempre lo puede el desprecio.  
 Aquesta, Luis, es mi escuela,  
 y en tanto como he corrido,  
 ninguna me ha resistido.                   275

LUIS                   Dichoso tú. ¿Pero Adela  
 nunca llegó a sospechar  
 quién eras?

FERMÍN               Ni por asomo.

LUIS                   Pues es extraño.

FERMÍN               ¿Mas cómo  
 lo pudiera averiguar?                   280  
 Dos meses no se han cumplido  
 desde que a España volví,  
 y así en Sevilla y aquí

	soy de pocos conocido:	
	y tío, con fundamento	285
	juzgo que lo ha de callar,	
	pues que jamás sabe hablar	
	sino de la mar y el viento.	
LUIS	¿Conque sigue en su manía?	
FERMÍN	Pero con tal afición	290
	que su perenne mansión	
	es la torre de Vigía:	
	decide en tono maestro	
	de buques y temporales,	
	y sabe el plan de señales	295
	lo mismo que el padre nuestro.	
	La muralla es su paseo,	
	el Ciscar es su alcorán,	
	su testo don Jorge Juan,	
	y Tofiño su recreo,	300
	el antejo es su pasión,	
	y en aquesa lengua insana	
	llama porta a la ventana,	
	y a la puerta, el portalón.	
	Para él cualquier lienzo es vela,	305
	es camarote la alcoba,	
	y en fin, son pajes de escoba	
	lo chicos de la candela.	
	De modo que aunque pregunto	
	no entiendo su algarabía.	310
LUIS	Te compadezco a fe mía.	
	Mas, volvamos a tu asunto.	
	¿Dime? ¿La buena viuda	
	cómo piensa?	
FERMÍN	No se explica;	
	mas querrá casar la chica.	315
	¿Puede en eso caber duda?	
LUIS	Pero el compromiso...	
FERMÍN	Bravo,	
	cuando un novio se presenta	
	madre hay que ajusta la cuenta	
	al hombre, hasta de un ochavo,	320
	y el que más tiene, se queda	
	por ley de mejor postor,	

que hay pujas en el amor  
como si fuese almoneda.  
Los compromisos son grillos 325  
que ligan en sus deberes  
al hombre; mas las mujeres  
no reparan en pelillos.  
LUIS ¿Y piensas casarte presto?  
FERMÍN No lo sé.  
LUIS ¿Pues cómo así? 330  
FERMÍN Antes que viniese aquí  
ya todo estaba dispuesto:  
documentos y retrato  
tiene en su poder el tío  
hace ya tiempo, aunque fío 335  
que lo ignoran; así trato  
de dar largas con cautela  
al dichoso casamiento,  
pues este descubrimiento  
cosa ha de ser de novela. 340  
Mas aquí para los dos.  
Por lo que me has indicado,  
de que estás enamorado  
tengo sospecha, y por Dios  
que en tu genio lo extrañara. 345  
LUIS Pues es cierto.  
FERMÍN ¡Estás en ti!  
¿Y eres hombre?  
LUIS Creo que sí.  
FERMÍN ¿Y amas?  
LUIS La cosa no es rara.  
FERMÍN Por llegarla a conocer  
diera un dedo sin reparo. 350  
LUIS Lo que es yo, a precio tan caro,  
ni a Venus quisiera ver.  
Mas, con menos te prometo  
que ese empeño has de lograr;  
pues el venirla a esperar 355  
es de mi viaje el objeto.  
FERMÍN ¿Conque será prima mía?  
LUIS Así parece.  
FERMÍN ¡Qué horror!

	¿Te casas?, ¿y con amor?	
	¡Jesús, y qué gansería!	360
LUIS	¡Qué dices!	
FERMÍN	¿No ves, Luis, que ya estás a vulgo oliendo? ¡Cuánta falta le está haciendo un bañito de París!	
LUIS	¿Estás loco?	
FERMÍN	Bueno fuera.	365
LUIS	¡Qué! ¿Es vergüenza enamorarse?	
FERMÍN	No sé; mas si lo es casarse como se casa un cualquiera.	
LUIS	Pues al contrario, yo infiero que en amor no hay preferencia.	370
FERMÍN	¿Y entonces qué diferencia hay de ti a tu zapatero?	
LUIS	¡Qué aqueso a decir te atrevas!, su amor mi dicha asegura.	
FERMÍN	Si en amor buscas ventura valiente chasco te llevas. Busca orgullo, veleidades, manías e impertinencia, y ármate bien de paciencia para escuchar necedades;	375
	busca insensatez, capricho, busca vanidad sin seso, busca en fin mujer, y en eso cuenta que todo está dicho.	380
LUIS	¡Qué exagerada manía!	385
FERMÍN	Luis, la constancia amorosa, aunque suena a grande cosa, sólo es palabra vacía; y yo, entre tanta mujer, constante no hallé ninguna.	390
LUIS	Culpa a tu propia fortuna si no supiste escoger.	
FERMÍN	Mas si en mi vida tal vi ¿cómo quieres que la crea?	
LUIS	Como crees que hay Guinea y nunca estuviste allí. <b>(Llaman.)</b>	395
FERMÍN	En eso no convenimos.	



	un corazón noble y tierno; mas no se anticipe usted a sí misma el sentimiento, que aunque deba presumirse aún no existe como cierto.	435
FERMÍN	Tiene razón, ¿a qué vienen esas lágrimas?	
DOÑA MARÍA	Luis, tiemblo de cualquier cosa que ocurre por mi hija. Es mucho cuento; porque como es tan sensible y como tiene esos nervios, con solo ver un ratón, con oír hablar de muertos, conque un mosquito la pique, e cosa así, en el momento empieza a hacer mil visajes, contorsiones y aspavientos; de modo que es menester darle éter y hacerle fresco, sin otras veces, que es fuerza aplicarle más remedios.	440 445 450
LUIS	¿Y le hacen efecto?	
DOÑA MARÍA	Sí.	
LUIS	Al cabo siempre es consuelo.	
DOÑA MARÍA	Todo en fin está ya dicho, con que sepan que tenemos tres o cuatro convulsiones el día que matan perros.	455
ADELA	Es mucha pensión.	
LUIS	Sí, mucha.	
DOÑA MARÍA	No tiene un instante bueno.	460
FERMÍN	¡Oh! Para esto de sensibles las francesas. En Burdeos me sucedió una aventura que prueba a cuantos excesos su imaginación ardiente las arrastra. Este es el hecho. Estaba yo cierto día vistiéndome en mi aposento cuando me pasan recado	465

de que uno con gran secreto 470  
me buscaba, le hago entrar,  
y sorprendido me quedo  
viendo en el tal, un criado  
de librea y muy bien puesto.  
Le pregunto que me quiere, 475  
y él, después de cien misterios,  
una carta me entregó  
y se fue. La abro, la leo;  
mas ¡cuál fue mi admiración!,  
al encontrar que el sujeto 480  
que escribía, era una dama  
del gran tono en aquel pueblo,  
hija de padres muy nobles  
y muy ricos; por supuesto  
gentes de coches, landó, 485  
gran mesa, tertulia y juego,  
en fin soberbio partido.  
Y que a más de todo eso,  
era muy bella y tenía  
pelo rubio, hermoso cuerpo, 490  
tocaba el arpa, el piano,  
otra porción de instrumentos,  
bailaba con mucha gracia,  
(el rigodón por supuesto),  
todo por este estilo. 495  
Mas lo extraño del suceso  
es que sólo la había visto  
dos veces en el paseo;  
sí noté me había mirado,  
pero nunca hice alto en ello. 500  
En fin, su esquila decía  
que la causa de este yerro  
era haberse enamorado  
de mí, que creyó primero  
poder domar su pasión; 505  
mas que ya el único medio  
era, o mi correspondencia  
o la muerte. En tal extremo  
le contesté que mirase  
por sí misma, que el afecto 510

	no se manda, y la pedía renunciase a su proyecto.	
LUIS	¡Qué crueldad!	
FERMÍN	Luis, yo a nadie sólo por lástima quiero.	
	Mas escucha el fin del lance.	515
ADELA	¡Podrá darse hombre más necio! ( <b>Aparte.</b> )	
FERMÍN	Al cabo de algunos días supe que del sentimiento estaba enferma y muy grave; por más que hicieron remedios, por más que de Mompeller cuatro doctores trajeron; en fin, por más que gastaron al cabo de mes y medio murió la pobre.	520
LUIS	¡Murió!	525
DOÑA MARÍA	¡Hombre!	
ADELA	¿Mas cómo?	
FERMÍN	Muriendo.	
ADELA	Mire usted no fuera engaño.	
FERMÍN	Si yo mismo vi el entierro.	
LUIS	Dígote Fermín, que en Francia tienen un modo estupendo de querer.	530
FERMÍN	En todo el norte suelen morirse de celos o de amor, con la frecuencia que por acá morir vemos todos los días de asma, calentura, o mal de pecho. Allí una mujer se ahorca o se atraca de veneno con la frescura del mundo por lo que aquí importa un bledo.	535
	¿Cada día no nos cuentan los papeles extranjeros cien mil tragedias de amor? ¿Por ventura no sabemos que en el Támesis y el Sena se encuentran cada momento	545

	cadáveres a montones, víctimas de su despecho?	
ADELA	Ay Fermín, no siga usted que me da horror.	
LUIS	Es muy cierto.	550
	Ya que por dicha de España aún en moda no se ha puesto ahogarse en el Guadalete; y ya que gracias al cielo, suele ser nuestro amor más	555
	y nuestra apariencia menos; no recuerdes infortunios que a todo corazón tierno deben contristar.	
FERMÍN	Pues sea, y de otra aventura hablemos.	560
	Cuando yo estuve en Moscow...	
LUIS	¡Jesús María, y qué lejos!	
FERMÍN	Hombre calla.	

Escena VII

DICHOS y DON JUDAS.

DON JUDAS	Buenos días señoras.	
FERMÍN	Se acabó el cuento.	
DON JUDAS	Luis. ( <b>Se abrazan.</b> )	
LUIS	Tío.	
DON JUDAS	Dame un abrazo.	565
LUIS	Sí señor, aunque sean ciento.	
DON JUDAS	¡Válgame Dios, mi Luis, que gordo estás, y que bueno! A Dios señor don Fermín.	
FERMÍN	Don Judas, servidor vuestro.	570
LUIS	¿Quién avisó a usted?	
DON JUDAS	Perico, casualmente llegó a tiempo que estaba parado enfrente del pabellón de ingenieros viendo ese buque que entra de la Habana.	575
FERMÍN	(Estamos frescos.) ( <b>Aparte.</b> )	
DOÑA MARÍA	¿Ese barco...?	



ADELA	¡Ave María!	
DON JUDAS	Lo dicho.	
	¿Mas dime Luis, del Puerto cuándo saliste?	
LUIS	A las doce.	615
DON JUDAS	¿Y por mar?	
LUIS	Por mar.	
DON JUDAS	Mal hecho, que hoy es el viaje muy largo.	
LUIS	Una hora.	
DON JUDAS	¡Hombre estás lelo! Pues si es sur cuarta al sudoeste.	
FERMÍN	¿Mas él que entiende de vientos?	620
LUIS	Así es.	
DON JUDAS	¿Y en qué demonios has empleado tu tiempo? ¡Vaya que hoy día en España no hay estudios de provecho! Y mucha universidad,	625
	mucho latín, mucho griego, muchísimas tonterías, y salen de sus colegios los jóvenes muy ufanos, sin saber. ¡Qué!, ni por pienso, mandar una maniobra, ni arreglar un aparejo; en fin, nada de sustancia. Y porque vean no miento, sepan que no ha mucho en Cádiz, tuvo valor un sujeto de ignorar qué era Relinga.	630
LUIS	Y se quedaría tan fresco.	
DOÑA MARÍA	Cállese por Dios, don Judas, que estoy hasta los cabellos de la mar, de los navíos, y de oír lo que no entiendo.	640
DON JUDAS	Pues doblemos esa hoja. ¿Mas Adelita, qué es eso? ¿Está usted triste?, ¿qué ocurre?	645
ADELA	Para mí, nada de bueno.	
DON JUDAS	Me parece que esos ojos...	

LUIS	Diga usted más bien lucero, que aunque hoy los nuble el dolor, no son así menos bellos.	650
ADELA	Aunque la juzgo lisonja, siendo suya la agradezco.	
DON JUDAS	¿Pero por qué don Fermín está tan a sotavento de la niña? ¿Hay temporal?	655
FERMÍN	Mal humor.	
DON JUDAS	Entonces presto sube el barómetro.	
FERMÍN	No, como a nadie le intereso nadie busca el complacerme, mas ello dirá.	
ADELA	(¡Qué necio!) ( <b>Aparte.</b> )	660
DON JUDAS	¡Ay qué cabeza la mía! Es verdad: ahora me acuerdo de que la pobre Paulita se está yendo a pique. Y esto que acabo de preguntarle a su sobrino don Pedro.	665
DOÑA MARÍA	¿Y cómo sigue?	
DON JUDAS	Muy mal por las noticias que tengo ya tiene el práctico a bordo. Doña María, me temo que tire pieza de leva esta tarde misma.	670
ADELA	Y eso será malo. ¿No es verdad?	
DON JUDAS	¿Pues cómo puede ser bueno?	
ADELA	Es mucha pena.	
DON JUDAS	Si tal, pero es ya casco muy viejo. El año de ochenta y dos la obsequiaba, un tal don Diego que se ahogó en una flotante, y a los dos años de esto se casó con su marido, el difunto don Tadeo	675       680

	de Berrigori y Arratia, que navegó mucho tiempo en la nao de Acapulco.	685
DOÑA MARÍA	Era excelente sujeto, y como buen vizcaíno testarudo y marinero. Así lo dicen, mas yo casi nada de él me acuerdo.	690
DON JUDAS	¡Cómo! ¿No recuerda usted (poco sonado fue el cuento) cuando varó en la Milagros yendo de aquí a Puerto Belo?	
DOÑA MARÍA	No señor.	
DON JUDAS	Todas las noches jugábamos a los cientos en casa de un don Hilario, maestre de la Consuelos, que vivía, y por más señas que allí murió, bien me acuerdo, medio cable de mi casa; aquí en la calle del Puerto en la acera de babor como quien va hacia paseo; y él también...	695
FERMÍN	¿Pero es posible que al mismo tema volvemos treinta mil veces? Don Judas hable usted por Dios le ruego de otra cosa.	700
DON JUDAS	¿Cómo qué?	
FERMÍN	De noticias por ejemplo.	705
DON JUDAS	¿Pues hombre, yo de qué hablo?	
FERMÍN	No es eso lo que yo quiero. ¿Qué nos cuentan las gacetas? ¿Los papeles extranjeros qué opinan? ¿Qué hay de los turcos?	710
DON JUDAS	Yo hace días que no leo sino el parte de la torre, y como allí no habla de eso vengo sólo a sacar de él, si hay calmazo o viento fresco.	715
		720

DOÑA MARÍA	Y ¿usted ha viajado mucho?	
DON JUDAS	Así, así. Por ejemplo, no he estado en Lima, ni en Cuba, ni en Veracruz, ni tan lejos, porque nunca se ofreció;	725
	pero he ido a Rota y al Puerto y a la Carraca mil veces, con levante y con mal tiempo, que yo en esto de la mar nunca, nunca tuve miedo.	730
LUIS	(El tío es original). ( <b>Aparte.</b> )	
DON JUDAS	¡Mas cómo se pasa el tiempo! ¡Las tres ya! ¿Vámonos? ( <b>Mirando el reloj.</b> )	
LUIS	Vamos.	
DON JUDAS	Sí, que ya es hora que llevemos el ancla. ( <b>Se levantan.</b> )	
DOÑA MARÍA	Si ustedes gustan...	735
DON JUDAS	Por mi parte lo agradezco.	
LUIS	Nosotros también.	
FERMÍN	( <b>A ADELA a media voz.</b> ) Adela, sepa usted que no estoy hecho a esperar a nadie.	
ADELA	¿Y cómo pude yo remediar eso?	740
DON JUDAS	Vamos. Fermín.	
FERMÍN	Sí señor.	
LUIS	(Demos principio al enredo). ( <b>Aparte.</b> ) Quisiera hablar con usted. ( <b>A ADELA.</b> ) ¿Será esta tarde buen tiempo?	
ADELA	Juzgo que sí. ( <b>A LUIS.</b> )	
DON JUDAS	Hasta la noche.	745
FERMÍN	Señoras...	
LUIS	A los pies vuestros.	
DOÑA MARÍA	Luisito que usted descanse. A Dios Fermín.	
ADELA	Hasta luego.	
Escena VIII		
DOÑA MARÍA y ADELA.		
DOÑA MARÍA	¡Qué formal es este Luis! ¡Qué juicio! ¡Qué buen talento!	750



	pues cuando se espera menos el granizo o la langosta le dejan al novio en cueros.	790
ADELA	Es verdad, mamá, y después que aún ignoramos su genio, ni cómo piensa, si es hábil, si es tonto, bonito o feo. En fin, estamos a ciegas todavía.	795
DOÑA MARÍA	Pues por eso quisiera yo que si acaso se presentase un sujeto que nos tuviese más cuenta... Es decir, que fuera bueno dejar que ruede la bola mas, sin descubrir el cuerpo. Ya ves tú. ¿Yo qué interés pudiera tener en ello sino tu felicidad? ¡Con qué gusto, por ejemplo, viera yo a tu lado un joven como Luis! ¿Y qué sabemos? Él es hombre, y es seguro que los novios se hacen de ellos.	800
ADELA	Mas tal vez no piensa en mí.	805
DOÑA MARÍA	Podrá ser: pero yo tengo acá mi sospecha, y juzgo que acaso no está muy lejos de caer. En todo trance y a mal dar, siempre tenemos el recurso del de allá, que aunque sea un majadero al fin se casa.	810
ADELA	Seguro.	815
DOÑA MARÍA	Ese es el ítem del pleito. Fermín creí yo algún día que valiera para yerno; pero es tan vano el muchacho, tan presumido en extremo, que a falta de otro mejor solamente fuera bueno.	820
		825





INÉS	¿Entiendes, Inés?	
DOÑA MARÍA	Entiendo. Vamos, niña. ( <b>Vase.</b> )	
Escena X		
ADELA e INÉS.		
ADELA	Oye. Después tengo que hablarte en secreto sobre un asunto.	
INÉS	¿Hay acaso en campaña moro nuevo?	910
ADELA	Juzgo que sí.	
INÉS	¿Pues, y el otro?	
ADELA	Para todo hay su remedio en este mundo. A la tarde te instruiré de mi proyecto, y contando con tu auxilio, grandes cosas me prometo.	915
INÉS	Cuenta usted conmigo siempre, que soy criada, y con esto digo todo.	
ADELA	Está entendido. ¿Vamos? ( <b>Vase.</b> )	
INÉS	Vamos. (¡Cuánto enredo!) (No sé quienes son peores, si son ellas o son ellos.)	920

## Acto segundo

Escena I		
ADELA e INÉS.		
ADELA	¿Inés, aún duerme mamá?	
INÉS	Señorita, la he llamado pero no se ha levantado.	
ADELA	Pues entonces tardará en venir. Sabes que hoy tiene correo, que en ella es obra, y así habrá tiempo de sobra para hablar lo que conviene. En fin, con ansia deseo	5

	hacerte una confianza.	10
INÉS	Hágala usted sin tardanza, que yo sé cual es mi empleo en estas cosas de amores, y a Dios gracias, hasta aquí sabe usted bien que cumplí con mis deberes.	15
ADELA	Favores que me forzarán, Inés, a expresarme sin disfraz, aunque no fueses capaz de ayudarme. Óyeme pues. Difícil fuera en verdad que pudiese mi experiencia trocar de amor la apariencia con la pura realidad. Así juzgo no me engaño en una nueva conquista que hoy día tengo a la vista.	20 25
INÉS	¡Señorita!	
ADELA	¿Y es extraño?	
INÉS	¿Mas quién?	
ADELA	Luis.	
INÉS	Para bien sea.	
ADELA	Es amable, es instruido, buen amante y buen partido.	30
INÉS	Yo tengo diversa idea, y en los negocios de amor quiero, más que un sabio, un tonto; porque la pega más pronto el que parece mejor.	35
ADELA	Aquesta Inés es patraña que a una mujer no disculpa, pues echa al hombre la culpa cuando a sí propia se engaña. Tema en buen hora la necia la ficción que en hombres cabe, mas la que su idioma sabe los escucha y los desprecia. Fínjase un amante, esclavo; vano será su mentir,	40 45

	que aunque ellos saben fingir, no es ese león tan bravo. Y no merece aun el nombre de mujer, ni tal se crea,	50
	la que en el mundo se vea engañada por un hombre. Dionos la naturaleza mil dones en esta parte, gracia, atractivos, arte, el talento y la belleza.	55
	Dionos la aparente infancia que nuestro imperio asegura, y en el amor, la ternura a la par que la inconstancia; nos dio impune libertad de castigar, sin ofensa, y puso nuestra defensa en nuestra debilidad.	60
	Y queriendo a tal poder dar por fin su complemento, nos dio también fingimiento, primer don de la mujer.	65
	Con las armas que te muestro de esos tontos no te asombres.	70
INÉS	Pero no todos los hombres se dejan llevar del diestro. Algunos conozco yo que no los puede domar ni el diablo.	
ADELA	Es particular: sin duda poco aprendió su dama; pues el amante más altivo, y de manías más raras, en pocos días se hace más blando que un guante.	75
INÉS	¿Mas cómo?	80
ADELA	Muy fácilmente. Muestre al verse pretendida cierta timidez fingida, cierta modestia aparente. Hable poco, que es muy sabio	85

el silencio en la mujer,  
 y para darse a entender  
 donde hay ojos sobra el labio.  
 Su mirar lánguido, amante,  
 consulte con el espejo, 90  
 y en él hallará consejo  
 para hacerse interesante.  
 Ceda pronto, sin temor  
 de atraerse sus desprecios;  
 pues son los hombres tan necios, 95  
 tan vanos, que ven amor  
 donde no ven repugnancia,  
 y en sus castillos al aire,  
 a veces, hasta un desaire  
 lo convierten en sustancia. 100  
 Así finja sin cuidado,  
 segura de ser creída,  
 una afición decidida,  
 un amor desatinado;  
 pues aunque cualquiera extraña 105  
 pasión que tan presto llega,  
 el amor propio los ciega,  
 y el orgullo los engaña.  
 Finja salud quebrantada,  
 que es bueno en toda ocasión 110  
 tener siempre a prevención  
 una enfermedad guardada.  
 Ni jamás una mujer  
 por aqueste extremo peca,  
 antes bien una jaqueca 115  
 suele milagros hacer.  
 No se muestre a su amador  
 con aire desaliñado,  
 pues el corsé y el peinado,  
 son alimentos de amor; 120  
 y si a interesar aspira,  
 no olvide es cosa probada  
 que ni aun la verdad agrada  
 sino parece mentira.  
 En fin, cuando entre en su idea 125  
 mudar de objeto y de plan,

	no cuide del que dirán, antes bien el modo vea de dar al asunto un corte, y al presentarse un segundo,	130
	con la frescura del mundo se da al otro pasaporte. Con estos datos presentes podrás numerar sin penas las conquistas por docenas,	135
	por cientos los pretendientes: y dejemos que hable el necio y que coquetas nos llame; pues por más que al cielo clame sólo halla mofa y desprecio.	140
INÉS	Esta es mi opinión, Inés, y con ella bien me va. Señorita, así será; mas ¿y si ocurre después	
	no poder en la ocasión mostrar esa maestría?	145
ADELA	¿Pues qué mujer en el día no finge una convulsión? ¿Quién de colores no muda cuando el caso lo requiere?	150
	¿Quién no llora cuando quiere? Y en fin, ¿quién de un arte duda que tantos triunfos ofrece a la que sabe fingir?	
INÉS	Yo no dudo: esto es decir sólo lo que me parece. Pero sepamos en fin ese plan que usted idea. ¿Engañar a ambos desea, o dejar a don Fermín?	155
ADELA	Hasta ahora sólo quiero, si Luis me ofrece su fe, dar a sus proyectos pie por varias causas. Primero, por vengar mi propio ultraje, y dando a ese tonto celos, que ponga el grito en los cielos	160
		165

	de vergüenza y de coraje. Y después porque hace días que sigo este galanteo,	170
	y a fe mía ya deseo dar al diablo las manías de aqueste fatuo importuno. A más que prestigio y fama pierde en el mundo una dama	175
INÉS	si la ven un mes con uno. ¡Un mes! ¡Vaya! Dame risa. ¿Y es tanto tiempo?	
ADELA	No hay duda. En el día Inés se muda de amor como de camisa.	180
INÉS	¿Y usted le amará?	
ADELA	¡Quién! ¡Yo! Ni amé ni amar nunca espero; pues aunque finjo que quiero, lo que es querer, eso no.	185
	Busque amorosa cadena la necia o la confiada: mientras yo que escarmentada estoy en cabeza ajena los detesto.	
INÉS	¡Guarda Pablo!	
ADELA	Nada he dicho que te asombre.	190
INÉS	¿Pero por qué?	
ADELA	Porque un hombre es, en miniatura un diablo. Esa aparente virtud, esa honradez que pretende, son redes que astuto tiende a la incauta juventud.	195
	No escrupuliza el malvado de engañar y de fingir, pues entre ellos el mentir ni aún se tiene por pecado, y como también hoy día en el cariño hay sus modas, el no enamorar a todas lo juzgan descortesía.	200

INÉS	¿Mas no hay muchos que dan palo y se casan?	205
ADELA	En amor casarse no es lo mejor, sólo sí es lo menos malo. Quien el matrimonio abraza, prepare resignación, no sea que por melón se encuentre con calabaza.	210
INÉS	Pues volviendo al nuevo amante, a don Luis, saber deseo que he de hacer, cual es mi empleo.	215
ADELA	A eso voy. Oye un instante. Puesto que en la misma casa viven los tres, he juzgado que Perico, ese criado de don Judas, cuanto pasa ha de saber, y conviene ponerle de nuestra parte con el disimulo y arte propios de quien naguas tiene. Sonsácale, mas de modo que nada llegue a entender.	220
INÉS	Tal encargo a una mujer es ocioso. Quedo en todo, pues, aunque gran marrullero, es criado, y como tal en tratando de hablar mal que se desemboce infiero. Mas suspendamos la junta ( <b>Mira a la puerta.</b> ) que es don Luis.	230
ADELA	Ya lo sé.	
INÉS	¿Señorita, y yo qué haré?	235
	¿Me voy?	
ADELA	¿Pues quién tal pregunta? ( <b>Vase INÉS.</b> )	
Escena II		
	ADELA y LUIS. ( <b>Siéntase ADELA.</b> )	
LUIS	Adela a los pies de usted. ¿Cómo va? ¿Se han serenado ya esos ojos?	

ADELA	No señor.	
LUIS	Mas el afligirse tanto repare es perjudicial a su salud.	240
ADELA	Ni un bocado he podido probar hoy. Hasta el agua me hace daño en teniendo yo un pesar.	245
INÉS	¿Por qué no se acuesta un rato y duerme?	
ADELA	Tal pretendí; pero no pude lograrlo por más que hice. En este mundo a nadie faltan cuidados, y más a quien por desgracia, es sensible.	250
LUIS	(Para el diablo que se fiara de ti). ( <b>Aparte.</b> ) Yo juzgo muy al contrario incomparable fortuna, poseer en alto grado aquese don, que del bruto distingue al género humano. Si en la sensibilidad tal vez pesares hallamos,	255
	si ella de nuestras pasiones es el poderoso lazo; también por ella existimos, también por ella gozamos, y en fin, sin ella el amor fuera sólo un nombre vano.	260
ADELA	¡Ah!	
LUIS	¡Qué es esto! ¿Usted suspira al nombre de amor? ¿Acaso conoció usted su poder? ¡Ay bella Adelita! Cuantos recelos ese suspiro, despierta en mí. Mas si un lazo anterior vuestra alma liga: si su corazón más grato fue a la llama de otro amante;	265 270 275

	no lo ignore yo. Abrumado de pesares, de tristezas, aún puede tal vez la mano del tiempo y la reflexión	280
	curar la llaga, que el dardo del amor abrió en mi pecho mas si cediendo al encanto de tantas gracias, yo mismo doy alimento a mi daño:	285
	si una esperanza fomento de bienes imaginarios que sólo fingen los sueños de una pasión ¡cuán en vano arrancar querré algún día de mi corazón, el caro	290
	objeto de mis suspiros! ¡Qué momentos tan amargos envenenarán mi vida! ¡Cuántos pesares! ¡Y en tanto otro más feliz disfruta	295
ADELA	de ese cariño! ¡Y yo acaso podré verlo sin morir! ¡Ay Dios, Luis! ¡Qué alterado está usted! ¡Pero yo... cómo! ¿Será posible?	
LUIS	Sí. En vano tan doloroso secreto quiere ya ocultar mi labio. Harto disimular pudo. Harto tiempo mis quebrantos, mis celos, mis sinsabores	300
	supe devorar callando. Sí adorable y bella Adela, no lo dude usted, yo la amo, y este amor, que eternamente debiera estar encerrado	305
	dentro de mí, ya en su furia rompió del deber los lazos. No ignoro los compromisos que la ligan a un cercano pariente, y por consecuencia	310
		315

sé que amándola a usted falto  
 a mis deberes; he aquí  
 de este silencio que extraño  
 puede parecer la causa.  
 Mas fuego mal apagado 320  
 basta a encenderle una chispa.  
 Así fue en efecto; el rayo  
 que vuestros divinos ojos  
 hoy a mi pecho lanzaron  
 me hizo ver que amor y celos 325  
 reprimirlos es en vano.  
 Usted tan solo, a mí mismo  
 me volverá, un desengaño  
 sea a mis males remedio  
 cruel, pero necesario. 330  
 ¿Ni aun de tal favor soy digno? **(Silencio.)**  
 ¿Cuál mi falta fue?  
 ADELA ¡Ah! Si en algo  
 aprecia usted con efecto  
 a esta Adela, no el quebranto,  
 no el pesar, con sus palabras 335  
 siembre en su pecho angustiado.  
 No, sin oír, la condene;  
 y pues este involuntario  
 accidente, de mi afecto  
 os dio ya indicios tan claros, 340  
 oiga usted todo. Mas antes  
 le exijo como hombre honrado  
 y caballero el secreto  
 de esta confianza.  
 LUIS ¿Acaso  
 pudiera negarme a ello? 345  
 Sí, hermosa joven, por cuanto  
 más en este mundo aprecio  
 os prometo que guardado  
 siempre estará.  
 ADELA Bien lo creo.  
 (Ya cayó este pez, finjamos). **(Aparte.)** 350  
 LUIS (Para ser la vez primera  
 no miento de lo más malo). **(Aparte.)**  
 ADELA En vano los grillos

de la autoridad  
a un amante pecho 355  
quieren sujetar.  
En vano lo intentan,  
que la voluntad  
cuanto más ligada  
más se muestra audaz. 360  
Ni halagos, ni iras  
consiguen jamás  
que ceda o que tiemble  
la que sabe amar.  
Aquesto os recuerdo 365  
porque, si en mi mal,  
a un forzado lazo  
consentí, no habrá  
poder en la tierra  
que un nudo fatal 370  
hoy aborrecido,  
me fuerce a aceptar.  
¿Ni cómo dar puedo  
un alma que ya  
es de quien la supo 375  
mejor conquistar?  
Bien sé que una dama  
no debe mostrar  
su inocente afecto,  
su amoroso afán; 380  
mas cuando a mi cuello  
se acerca el dogal  
que a eterno martirio  
me ha de sujetar,  
de vanos respetos 385  
no es el tiempo ya.  
Perdonad si acaso  
fui ingenua demás,  
pues cuando mis penas  
os llegó a fiar 390  
no sé si hago bien  
ni sé si hago mal.  
¿Con qué no es amado?  
No, ni lo será

LUIS  
ADELA

	Luis, yo os lo aseguro.	395
	En mí confiad	
	pues yo en vos confío;	
	la tranquilidad	
	vuelva a nuestro pecho,	
	y... ¿Qué queréis más?	400
LUIS	¿Me engañáis, mi Adela?	
ADELA	¿Podéis aún dudar?	
LUIS	Sí, que siempre duda	
	quien ama.	
ADELA	Es verdad,	
	mas ahora no hay causa.	405
LUIS	¿Y en fin, osará	
	prometerse el alma	
	remedio a su mal?	
	¿O tal vez (¡qué dicha!)	
	al fuego voraz	410
	que mi pecho abrasa	
	no insensible es ya	
	mi adorada Adela?	
	¿Qué decís? Hablad.	
ADELA	¿No hablaron mis ojos?	415
	¿A qué exigir más?	
LUIS	¿Seré pues dichoso?	
ADELA	Sí, que pues callar	
	el alma no supo,	
	en vano será	420
	que rehúse el labio	
	descubrir mi mal.	
LUIS	¿Y me amaréis siempre?	
ADELA	Eterno será	
	mi afecto.	
LUIS	¿De veras?	425
ADELA	No engañé jamás.	

Escena III

DICHOS y FERMÍN.

FERMÍN	¡Caramba! ¡Qué es lo que veo!
	<b>(Aparte, sorprendido.)</b>
ADELA.	Don Fermín...
FERMÍN	¡Válgame Dios! <b>(Aparte.)</b>
ADELA	¿Si habrá oído...? <b>(A LUIS.)</b>



	señora.	
FERMÍN	Lo mismo digo.	
DOÑA MARÍA	¡Hola! ¿Don Luis, qué es esto? ¿Cómo tan favorecidos nos tiene usted?	465
LUIS	Al contrario, yo soy quien me juzgo indigno de los favores que siempre me dispensó su cariño.	
DOÑA MARÍA	Bien sabe usted que le quiero como si fuese hijo mío.	470
LUIS	Mil gracias.	
FERMÍN	(Miren también la buena señora.) ( <b>Aparte.</b> )	
DOÑA MARÍA	Amigo, las noticias de mi enferma son fatales: ahora mismo me han enviado a decir que la dan sudores fríos, y unos dolores de flato que la tienen en un grito.	475
LUIS	¡Pobre señora!	
DOÑA MARÍA	Y que un mal es siempre mucho extravío para una casa. Parece que no es nada el sinapismo, la cataplasma, el reparo con la triaca y el vino, y el puchero que se rompe; pues siempre hace desavío, aunque lo haya, sin contar la mujer siempre al lebrillo para aquello que se empuerca, y la ayuda, y... pues no digo nada de las medicinas.	480
	No pondero, mas sí afirmo que en la tal enfermedad se han gastado, y no me admiro, más pesos en el ruibarbo que minutos tiene un siglo.	485
		490
LUIS	¡Jesús señora!	495

DOÑA MARÍA Si es mucho  
lo que ha tomado ese pico.

FERMÍN (¡Que charlar!) (**Aparte.**)

DOÑA MARÍA Vamos Adela, 500  
avíate, que es preciso  
ir allá al momento.

ADELA Voy.

DOÑA MARÍA No te mudes de vestido,  
sino ponte la mantilla  
de cualquier modo.

ADELA ¿Y los rizos 505  
he de arreglarlos?

DOÑA MARÍA ¿A qué?

ADELA Como están ya tan caídos.

DOÑA MARÍA Para la gente que habrá.  
Oye, di a Inés, que yo digo  
(**Va y vuelve ADELA.**)  
que venga acá.

ADELA Está muy bien. 510

DOÑA MARÍA Ah, di también... (**ADELA va y vuelve.**)

ADELA ¿Qué?

DOÑA MARÍA De frío  
yo no sé como estaremos.

ADELA Ni yo.

DOÑA MARÍA Y luego paso el signo  
con la tirantez de cuerdas  
si a la vuelta no me abrigo. 515  
¿Llevaré la papalina  
o el pañolón de merino?

ADELA Lo que usted guste.

DOÑA MARÍA Pues bien,  
entonces di...

ADELA ¿Y bien que digo?

DOÑA MARÍA ¿Que sé yo?

FERMÍN (¡Qué pesadez!) (**Aparte.**) 520

DOÑA MARÍA Lo que quieras, ya está dicho.

FERMÍN (Quien pudiera echarte encima  
una rueda de molino.) (**Aparte.**)

Escena V

DICHOS **menos** ADELA.

DOÑA MARÍA Es mucha alhaja esta niña.

	¡Qué alma tan bella! ¡Y qué lindo corazón! Bien sabe Dios que lloro como un chiquillo cuando pienso que algún día tal vez deje el lado mío.	525
	En fin, lo que yo deseo es que encuentre un buen marido como ella, por ejemplo, que él será feliz. ¿No digo bien?	530
LUIS	¿Quién lo duda? Adelita es un ángel, un hechizo.	535
DOÑA MARÍA	Yo aunque al fin es cosa propia, y me está mal el decirlo, con usted nada aventuro, es joven de mucho juicio y será muy buena esposa.	540
	Bien sé que no es gran partido porque es pobre; mas quien piensa como debe, en su cariño busca sólo la virtud.	
	¿No es esto verdad?	
LUIS	Lo mismo	545
	juzgo yo, ni más ni menos.	
FERMÍN	(¡Vaya, que estoy divertido!	
	¡Que culebra es la mamá!) ( <b>Aparte.</b> )	
DOÑA MARÍA	Justamente es lo que digo yo. Aun cuando por otra parte, también hay mérito mío.	550
	Yo le di una educación como dan a pocos hijos sus padres. Ella de lenguas, ella de cortar vestidos,	555
	pone la pluma muy bien, ella peinar, hacer rizos, y también alguna cosa de respunte y dobladillo,	
	porque quise que hasta de eso aprendiera. Es el avío de cualquiera casa.	560
FERMÍN	¡Oh!, para eso	

en Francia; allí hasta los niños  
de ocho y de diez años saben  
más que aquí a los veinte y cinco. 565  
Pero; pues se habla de damas.  
¡Qué educación! ¡Qué distintos  
talentos de los de acá!  
Eso es público y sabido.  
Mujer hay allí a los quince 570  
que ha compuesto siete libros  
de novelas, que es su fuerte:  
y no que aquí, un sobrescrito  
apenas saben poner,  
o una carta de amoríos 575  
llena de muchos chapones,  
letras a saltos y brincos,  
sin chispa de ortografía,  
con los renglones torcidos,  
y una sarta de dislates 580  
que, vaya, si yo me admiro  
como hay tonto que las lea.  
Así me dan tal fastidio.  
Pero, volviendo al asunto,  
a la prueba me remito 585  
de mí propio. Yo llegué  
a París, hecho un borrico,  
como crían tierra adentro,  
los más de los señoritos:  
mi capa, mi calañés, 590  
la chamarra, el cigarrillo,  
el aparejo de campo  
y apestando a ajos y a vino;  
y en trece meses que estuve  
largué la cascara, amigo, 595  
de tal modo, que aún por fuera  
ya ves si huelo a cortijo.  
Es verdad que nunca quise  
meterme en los laberintos  
de academias y liceos, 600  
porque esos son muchos líos;  
pero aunque yo, por ejemplo,  
física no haya aprendido,





sea tonto o advertido, 665  
 tenga dinero o no tenga?  
 Pues si nada gano, digo  
 que en nada quiero mezclarme.  
 Gracias a Dios, nunca he sido  
 curiosa, aunque soy mujer, 670  
 ni se me da tres cominos  
 de lo que hacen los demás;  
 y así aunque venga Perico  
 no le abriré, y de este modo  
 me ahorro de enredos. ¿No he dicho 675  
 bien? Ya se ve, que en la renta  
 del escusado es delirio  
 meterse. ¿Pero quién llama? (**Llaman.**)  
 ¿Será Pedro? Pues, el mismo. (**Se asoma.**)  
 ¿Le abriré o no le abriré?... 680  
 ¡Qué tentación!... Y ya ha un siglo  
 que no me cuenta los chismes  
 de su casa y los vecinos...  
 Es verdad que no me importan;  
 mas saber no ocupa sitio... 685  
 y luego mi señorita  
 me encargó tanto... Hase visto (**Llaman.**)  
 prisa tal... Yo voy a abrir  
 y échense a la mar pelillos. (**Va a abrir.**)

Escena VIII

INÉS y PEDRO.

PEDRO ¡Jesús mujer!, ¿dónde estabas 690  
 que me tienes hace un siglo  
 echando la puerta abajo?  
 INÉS Los criados han nacido  
 para esperar.  
 PEDRO Ciertamente;  
 y no fuera bien visto 695  
 que una dama como tú  
 abandonase el lebrillo  
 o la sartén, para abrir  
 a los que llaman ¿No digo  
 bien?  
 INÉS Y también. Mas no creas 700  
 que es todo oro, Perico,

lo que en el mundo reluce.  
 Por ejemplo, ambos servimos,  
 que parece condición  
 perversa, y aunque no digo 705  
 yo que es buena, no es mejor  
 la de muchos que podridos  
 están de pesos. No falta  
 el pan, estamos vestidos,  
 gozarnos la confianza 710  
 de uno y otro señorito,  
 y sabemos sus secretos,  
 y somos sus...  
 PEDRO Desatinos.  
 ¿Soy yo acaso como tú?  
 INÉS Vamos, Pedro, que conmigo 715  
 es en vano hacerse pieza.  
 Deja esos escrupulillos,  
 que entre gentes cual nosotros  
 no deben ser permitidos,  
 y cuéntame de tu casa 720  
 la novedad. ¿A qué ha sido  
 el no esperado viaje  
 a esta ciudad del sobrino  
 de tu amo?  
 PEDRO ¿Y yo qué sé?  
 INÉS ¿No lo has de saber?  
 PEDRO Te digo, (**Dudando.**) 725  
 que...  
 INÉS Vaya deja simplezas.  
 ¿Acaso tienes motivo  
 de desconfiar de mí?  
 PEDRO Yo no, mas luego...  
 INÉS (Ya es mio). (**Aparte.**)  
 PEDRO Como que hasta las paredes 730  
 a veces tienen oídos...  
 INÉS No temas.  
 PEDRO ¿Estamos solos? (**Registrando.**)  
 INÉS ¿También esa? Sí, Perico.  
 Habla por Dios o reviento.  
 PEDRO Ya tú sabes que ha venido (**Con misterio.**) 735  
 mi amo.

INÉS Lo sé. Adelante.

PEDRO Y, o me engaño, o el motivo de su viaje, es asunto de grande entidad.

INÉS Lo mismo  
pienso yo, ni más ni menos. 740

PEDRO Pues.

INÉS ¿Pero cuál? Vamos, dilo.

PEDRO Eso es lo que yo no sé.

INÉS Pues hombre estamos lucidos.

PEDRO De modo es y de manera  
que si hoy no lo sé; no afirmo  
yo que mañana... 745

INÉS Pues eso  
es lo que importa. Advertido  
ya de todo, será fácil  
aprovechar un descuido  
de don Luis. Un criado 750  
de confianza; a su arbitrio  
tiene las llaves del amo,  
y en haciéndole un registro,  
y en leyendo cuatro cartas,  
cátate al punto instruido 755  
de todo. ¿No será mengua  
que un hombre a quien los colmillos  
le han salido en la cocina,  
que es en este mundo el sitio  
donde más se aprende, ignore 760  
lo que piensa el señorito?  
Vaya que fuera vergüenza.  
Así mira que confío  
en tu maña, y si ocurriere  
algo de nuevo, el aviso 765  
me darás al punto.

PEDRO El caso  
es que don Luis ha traído  
otro criado de allá.

INÉS ¿Y qué tal?

PEDRO El más ladino  
que ha salido de Madrid. 770

INÉS La manzanilla y el tinto

contra empacho de secretos  
 son el mejor vomitivo.  
 PEDRO Como uno no está enterado  
 en sí allá...

INÉS ¡Qué desatino! 775  
 Si en Madrid con Valdepeñas  
 suelen despechar los niños.

PEDRO Entonces voy a buscarle.  
 INÉS Pues a la taberna y chito  
 que aquesto interesa. ¿Entiendes? 780

PEDRO Entiendo. (Cumplí mi oficio.  
 Ahora a dar cuenta a don Luis) (**Aparte.**)  
 Conque a Dios.

INÉS A Dios Perico.  
 PEDRO ¡Jesús! Ya se me olvidaba. (**Va y vuelve.**)  
 Me encargó mi amo (el tío) 785  
 viniese a saber si salen  
 tus señoras.

INÉS Bien lo has visto,  
 salieron ya. ¿Y a qué viene  
 esa pregunta?

PEDRO Imagino  
 será para no venir 790  
 si esta noche no hay tresillo.

INÉS Es verdad.  
 PEDRO Pues hazte cuenta  
 que me iba ya sin decirlo,  
 cuando esto solo me trajo  
 aquí.

INÉS ¿Sabes que es bonito 795  
 tu modo de hacer encargos?  
 Si así cumples con los míos  
 dígote Pedro...

PEDRO Eso no.  
 Bies sabes tú que contigo  
 nunca me faltó memoria. 800

INÉS ¿Y voluntad?

PEDRO No lo afirmo.

INÉS ¡Jesús que poco galán!

PEDRO ¿Pues el mentir no es delito?

INÉS Con quien tiene naguas, no.

PEDRO	Me alegro haberlo sabido. En fin, yo prometo verte bastante pronto.	805
INÉS	¿Confío?	
PEDRO	Por la fe de caballero.	
INÉS	No me hace gran fuerza, amigo, que los plebeyos no tienen más fe que la de bautismo.	810
PEDRO	Pues yo te juro...	
INÉS	Tampoco los juramentos admito que saben jurar en falso hoy día, hasta los chiquillos.	815
PEDRO	Por el alma de mi abuela...	
INÉS	Hombre, calla, no seas niño. ¿Le dirás verdad a un muerto cuando engañas a los vivos? En fin, no pierdas más tiempo, que harto quizá hemos perdido en charlar.	820
PEDRO	Sí eres mujer.	
INÉS	Tú criado que es lo mismo. ¿Conque hasta luego?	
PEDRO	Hasta luego. ( <b>Vase.</b> )	
INÉS	(A Dios propósitos míos.) ( <b>Aparte.</b> )	

△▽

## Acto tercero

### Escena I

**DON JUDAS y DON LUIS, éste leyendo una carta.**

DON       ¿Y bien? Ya estamos aquí.  
JUDAS

¿Se podrá saber la causa  
de haberme con tanta prisa  
traído de la muralla  
a hora tan intempestiva?

5

LUIS       ¿Pues las diez de la mañana  
es hora acaso...?

DON JUDAS	Sí tal,	
	para venir a una casa ajena... Y precisamente cuando don Bruno Zabala,	10
	sobrecargo de la Carmen, a leernos empezaba el reglamento propuesto del puerto franco. A Dios gracias	
	veremos esa bahía	15
	con cara de gente. ¡Calla! ¿Pero tú no atiendes, hombre?	
LUIS	Ya usted sabe la maraña ( <b>Guarda la carta.</b> ) en que estoy metido?	
DON JUDAS	Sí;	
	pues me la dijiste.	
LUIS	Y tanta	20
	ha sido en esto mi dicha, que aún antes que lo esperaba, una imprudencia de Adela me ha dado el medio y la traza de darles una lección	25
	a entrambos: lección amarga; pero forzosa. Del uno la presunción insensata; el coquetismo insufrible de la otra, no reclaman	30
	indulgencia en este punto. Ni me debe arredrar nada cuando evitar me propongo no menos; que la desgracia de un primo a quien amo. Así	35
	oiga usted todo.	
DON JUDAS	Ya tardas.	
LUIS	Después del paso de ayer, paso que tan mala cara costó al fingido Fermín, viendo que mis esperanzas	40
	caminaban a su logro,	

	juzgué que sólo faltaba remachar del todo el clavo. Presto resolví: a mi casa me vuelvo, y fingiendo celos,	45
	a Adela escribo una carta, que anoche mismo por Pedro recibió. Allí le mostraba haber acaso sabido los lazos que la ligaban	50
	a Fermín, de ella me quejo, la llamo pérfida, ingrata, y lo demás que se dice en tales casos: sus gracias acusó, y de mi desdicha	55
	me lamento. Ni fue vana, ni inútil resolución; pues esta misma mañana recibí un billete suyo. ¡Un billete!	
DON JUDAS		
LUIS	Cosa es clara. El buscar a Inés, tan solo me trajo aquí, que me importaba salir pronto de cuidados. Con efecto, en acechanza me la encontré ya esperando	60
	el medio de que llegara a mis manos, que fue fácil sin que usted cayese en nada.	65
DON JUDAS	¿Pues sobrino del demonio, y por hacerme tú... (¡vaya!) sólo desde allá me traes hecho un galgo? No está mala la especie. Si estoy molido; como que en largando gavias y poniéndote a la vía,	70
	no hay diablos que te den caza.	75
LUIS	Calle usted por Dios, señor, y oiga hasta el fin con cachaza.	
DON JUDAS	Callo y oigo.	

LUIS	<p>Mi intención ya con esto se lograba. 80</p> <p>En su esquila por supuesto me afirma que fue infundada la voz de ese compromiso; y porque no me quedara duda, dice de Fermín 85</p> <p>mil pestes, dos mil infamias: le tilda de vano y tonto, de presumido le tacha. En fin, es tanto y tan malo que muy mal rato le aguarda 90</p> <p>cuando lo sepa.</p>
DON JUDAS	<p>¿Y acaso lo sabrá?</p>
LUIS	<p>¿Pues no? La carta debe él mismo ver, y en ella la prueba evidente y clara de aquese amor que pondera. 95</p> <p>Mas no es prudente que vaya por mi conducto: un acaso los inconvenientes salva. Así pienso que Perico, valiéndose de su maña, 100</p> <p>haga que el otro la vea, sin que parezca que...</p>
DON JUDAS	<p>¡Calla!</p> <p>Con que también el buen Pedro anda metido en la danza.</p>
LUIS	<p>Sí señor, es criado antiguo, 105</p> <p>y como tal, una alhaja para embrollos. Luego es fuerza hablarle, porque la trama sigamos todos de acuerdo.</p>
DON JUDAS	<p>Que no vayamos por lana 110</p> <p>y volvamos en bandolas.</p>
LUIS	<p>Que, no señor.</p>
DON JUDAS	<p>Dios lo haga.</p>

	Mas mira que en estos casos es precaución necesaria llevar la escota en la mano,	115
	y si acaso el viento carga, arriar al punto el chicote, que el hacerlo en tiempo es ganga. En fin sea, pues lo quieres.	
LUIS	¿Pero usted qué teme?	
DON JUDAS	Nada.	120
	Yo en aferrando juanetes venga mar. Mas en sustancia ¿en esto qué pito toco?	
LUIS	A eso voy. Vuestra embajada tiene otro objeto. Es forzoso el que ella por sí deshaga su compromiso. Además conviene el darle una causa poderosa que la obligue a dejarme. Así se salva	125
	mi propia delicadeza; así más claro resalta el carácter de la niña, y en fin, así se preparan humillantes desengaños	130
	para el que tanto fiaba de sí mismo. Todo aquesto se conseguirá.	135
DON JUDAS	No es nada,	
	¿y todo lo he de hacer yo?	
LUIS	Muy fácilmente: a esta sala vendrá presto la mamá.	140
	¿No es así?	
DON JUDAS	Ya está avisada.	
LUIS	Pues usted con ella a solas se quedará, y engañarla es necesario.	
DON JUDAS	¿Ahora mismo?	145
LUIS	Sí. Hacerle una confianza	

fingida es golpe seguro.  
 DON Ya caigo. ¿Conque aquí encaja  
 JUDAS  
 bien todo lo que ayer noche  
 me dijiste de la falsa 150  
 venida, y de los papeles,  
 y de...?  
 LUIS Pues. Mas importaba  
 tener la prueba en la mano  
 antes de aventurar nada.  
 Por eso no me expliqué 155  
 entonces más claro.  
 DON ¡Vaya!  
 JUDAS  
 Por San Telmo que estoy tonto.  
 LUIS Me voy a seguir la trama;  
 pues Perico es necesario  
 aquí venga sin tardanza 160  
 e instruya a Adela y a Inés  
 de todo.  
 DON ¿Otra confianza?  
 JUDAS  
 LUIS Sí, mas ésta no es fingida,  
 antes cierta. Pero calla,  
 ya viene allí la mamá. 165  
 Cuenta con que...  
 DON No habrá falta.  
 JUDAS  
 LUIS Que exija usted el secreto.  
 DON ¿Y para qué?  
 JUDAS  
 LUIS Cosa es clara,  
 porque lo diga más pronto. (Vase  
 LUIS.)  
 DON Bien, a Dios.  
 JUDAS  
 Escena II  
 DON No me faltaban 170  
 JUDAS  
 a mí más que estos sobrinos.  
 ¡Y qué enredos! ¡Qué marañas  
 traen allá! Como esto dure

doy de quilla. Pero al arma  
que aquesta urca enemiga 175  
está ya a tiro de bala.

Escena III

DOÑA MARÍA y DON JUDAS. (Se sientan.)

DOÑA  
MARÍA Felices señor don Judas.  
  
Dispense usted mi tardanza.  
Ya se ve, con estos males  
tenemos tan trastornadas 180  
las horas que...

DON  
JUDAS Entre personas  
  
que ha tanto tiempo se tratan  
no debe haber ceremonias.  
Por esto, y porque importaba  
vine a ver a usted.

DOÑA  
MARÍA ¿Pues qué? 185

DON  
JUDAS ¿Hay novedad?  
Patarata,  
  
una mano de noroeste  
que metemos en el agua  
los penoles.

DOÑA  
MARÍA ¿Y en cristiano  
  
qué significa esa sarta 190  
de nombrachos?

DON  
JUDAS A eso voy.  
  
Mas le exijo la palabra  
de que reserve la especie.

DOÑA  
MARÍA Por supuesto.  
  
DON  
JUDAS A la muchacha  
  
aunque haya fuerza de vela 195  
no se lo diga usted.

DOÑA  
MARÍA Nada.  
  
Sí, pues bonita soy yo

	para chismes. En mi casa jamás hubo un sí ni un no, y eso que entonces estaba hecha siempre un jubileo. Mi Simón, que de Dios haya, gustaba mucho de gentes: su refresco no faltaba por las noches. Es verdad que eran tiempos en que andaba Dios por el mundo, y cien pesos a ninguno le faltaban; mas hoy día, todo, todo, viene a menos, hola, y gracias quien tiene un pasar.	200
DON JUDAS	Señora,	
	¿me deja usted hablar?	
DOÑA MARÍA	¡Vaya!	
	¿Le tapo acaso la boca?	
DON JUDAS	Por fin, atención y calma.	
	El caso es que mi sobrino, (el novio de la muchacha que digamos) de Sevilla dio la vela, y por las trazas parece hace rumbo a Cádiz. Además, en confianza, sé también cuál es su objeto.	215
	¿Y será?	
DOÑA MARÍA		
DON JUDAS	Estarse a la capa  sin darse a reconocer ni izar pabellón.	
DOÑA MARÍA	¡Extraña	
	resolución! ¿Mas por qué?	225
DON JUDAS	Porque quiere en acechanza  ponerse. Juzgo le han dicho no sé que cosas, patrañas	

	por supuesto, de la chica:	
	tonterías: verbigracia	230
	que si es coqueta, si funda su vanidad y su gala en que cuantos hombres mira arrían bandera a sus gracias,	
	que si lleva siempre amantes al costado. Nada, nada.	235
DOÑA MARÍA	Malas lenguas que la tienen envidia.	
DON JUDAS	Cabal.	
DOÑA MARÍA	Dejarlas.	
	Yo sé la hija que tengo, y sé quien es.	
DON JUDAS	Pues, y basta.	240
	Pero como él en su vida ni la ha visto, ni la trata, ni sabe sus propiedades; ya se ve, teme, y con causa, hacer avería gruesa	245
	en alta mar. Pues no es nada, la honrilla. Y los sevillanos que en siendo de clase y casa se creen ellos más altos que el tope de la giralda.	250
	A más también quiere ver el cariz de la muchacha, como es regular, y aunque ella es linda como una plata, al fin no es doblón de a ocho	255
	que a todo el mundo le agrada. Tampoco fuera imposible que en sus proyectos entrara ponerle la proa, digo hacerle el amor.	
DOÑA MARÍA	Ya escampa.	260
	¡Vaya que el tal señorito	

	por vida mía es alhaja! Cosas de niño mimado.	
DON JUDAS		
	Ya ve usted el de su casa fue el ídolo siempre, vivo, poca edad, poca sustancia y barro a mano ¿quién diantres es capaz de irle a la zaga?	265
DOÑA MARÍA	¿Y el vinculillo qué tal?	
DON JUDAS	¡Vinculillo! Pues no es nada.	270
	Si ahora con la nueva herencia es suyo medio Triana. Y en cuanto a la sangre ¡Ya! Más noble que doña Urraca, es hijo de veinticuatro, y heredero, que esa vara ¿quién se la quita?	275
DOÑA MARÍA	¿También?	
DON JUDAS	Pues.	
DOÑA MARÍA	¿Y si acaso se encaja aquí ese señor qué hacemos? ¿Vamos diga usted?	
DON JUDAS	Cachaza.	280
	Por ahora lo que interesa es dejar que ande la danza, y quedarnos al socaire hasta que haya una empopada. Más claro: izar la sueca. ¿Me explico?	285
DOÑA MARÍA	Sí. (Estoy en brasas.) ( <b>Aparte.</b> )	
DON JUDAS	En cuanto a Adela, no quiero que sepa ni una palabra, porque luego habrá sponcios, convulsión y marejada, y nervios y...	290

DOÑA MARÍA	En todo estoy.	
DON JUDAS	Además, porque la trama mejor se oculte, y la cosa con más disimulo vaya, piensa enviarme al momento los papeles que hacen falta en el caso, como fees de bautismo, la palabra de casamiento, y en fin, que sé yo de enredos y trampas, que siempre una boda tiene más cabos que quince jarcias. Ítem más. Porque en el lazo ustedes más presto caigan dirá que, pues sus quehaceres por ahora lo separan de Adelita, está impaciente por verla aunque sea pintada, y pedirá su retrato.	295 300 305
DOÑA MARÍA	¡Su retrato! ¡Cosa extraña!	310
DON JUDAS	¿Sin mandar el suyo? No.	
DOÑA MARÍA	Es que de enviarle trata. Aqueso ya es otra cosa; pero la juzgo bobada; pues si con efecto es de él conoceremos su cara, y entonces se lleva el diablo las ficciones y las trampas.	315
DON JUDAS	Cuando él lo envíe, será porque ya tendrá saldadas esas cuentas, es decir, que estará fuera de barra sin temer puntas ni bajos, y navegando en cien brazas.	320
DOÑA	Bueno es saber todo eso;	325

MARÍA

porque hablando en confianza,  
quien de buenas a primeras  
viene pidiendo casaca,  
en el tresillo de novios  
son cinco estuches de entrada, 330  
que es juego que nadie pierde.

DON  
JUDAS

Mas los renuncios se pagan.

DOÑA  
MARÍA

Ese es el mal. ¿Pero cómo

tendré yo noticia exacta  
de su venida?

DON  
JUDAS

Es muy fácil; 335

pues estando ya avisada  
bien podrá usted por la boya  
conocer donde está el ancla.  
Con que me voy. (**Toma el  
sombrero.**)

DOÑA  
MARÍA

Hasta luego.

DON  
JUDAS

¿Y Adela?

DOÑA  
MARÍA

Si usted la aguarda 340

vendrá, que fue al tocador.

DON  
JUDAS

No. No quiero: estará en banda

todavía, y las mujeres  
me gustan aparejadas  
aunque soy viejo. Lo dicho. (**Vase.**) 345

DOÑA  
MARÍA

Descuide usted.

#### Escena IV

DOÑA MARÍA y después INÉS.

DOÑA  
MARÍA

Pues no es nada

(**Observa si se ha ido.**)

lo que pide. ¡Qué yo calle!

¡Yo que hablo con una estatua!

¡Vamos, vamos, que don Judas

olvidó que tengo naguas. 350

¡Qué grosero! ¡Qué insolente!  
 ¡Querer taparle a una dama  
 nada menos que la boca!  
 Vaya al diablo el muy bestiaza.  
 ¡Callar! ¿Qué es callar? Inés, 355  
 Inés.  
 INÉS Allá voy. **(Dentro.)**  
 DOÑA ¡Qué calma!  
 MARÍA  
 ¡Jesús qué peso! Si estoy  
 por ponerme a la ventana  
 y contárselo al primero  
 que pase. ¡Mas cómo tarda! 360  
 Mejor será que... **(Se levanta.)**  
**Sale INÉS.**  
 INÉS Señora.  
 ¿Qué ha ocurrido?  
 DOÑA Nada.  
 MARÍA  
 INÉS ¿Nada?  
 Como gritaba usted tanto.  
 DOÑA ¿Y la niña dónde anda?  
 MARÍA  
 INÉS Se está vistiendo.  
 DOÑA Pues dile... 365  
 MARÍA  
 No le digas. Que yo vaya  
 será mejor. **(Vase.)**  
**Escena V**  
 INÉS Lleve el diablo  
 si yo entiendo una palabra  
 de este enredo. ¿A qué vendrán  
 estos secretos del ama 370  
 con su hija? Sabe Dios  
 que a no hacerme tanta falta  
 diera un dedo por saberlo  
 ahora mismo. ¿Y quién aguarda  
 cinco minutos o seis 375  
 a que el pelmazo se vaya  
 de la madre? No señor.  
 La cerradura, a Dios gracias,  
 está convidando. Así

voy de puntillas y... ¡Calla! (Ve a PEDRO.) 380

¡Pedro tan pronto! Por cierto no creí yo...

Escena VI

INÉS y PEDRO.

PEDRO ¿Estás en casa?

INÉS Y de ceremonia.

PEDRO Ya.

Como esperando embajadas.

INÉS Pues di la tuya, y vivito márchate, no riña el ama si ve... 385

PEDRO No es ella mujer que se asusta de fantasmas con esa facilidad.

INÉS En fin, vamos. ¿Que te tardas? 390

PEDRO Es que estoy viendo si acaso... (Registrando.)

INÉS Por Dios, Pedro, que estoy harta de tus misterios.

PEDRO ¿No hay nadie que pueda...?

INÉS Ni gatos. Habla.

PEDRO Pues, señor, has de saber como desde anoche, gracias a tu consejo, al corriente estoy de cuanto importaba. Don Luis tan solo ha venido a Cádiz con la esperanza de ver a una señorita que aquí muy presto se aguarda de... no sé donde. 400

INÉS ¿De veras?

¿Mas por qué?

PEDRO La cosa es clara. Porque está loco por ella. 405

INÉS ¿Con qué la quiere?

PEDRO ¡Caramba si la quiere!

INÉS Pero acaso

ya no la quiere.

PEDRO No es mala  
conclusión. Anoche mismo  
le escribió, por si llegaba 410  
a buen tiempo, y por más señas  
yo eché al correo la carta.

INÉS ¿Con sobre a ella?

PEDRO Sí.

INÉS Luego  
tú sabes como se llama.

PEDRO Sí lo sé; mas no me acuerdo 415  
de su apellido.

INÉS Nos basta  
El caso es que quiere a otra,  
y llámese Pepa o Juana  
es lo de menos. ¡Qué tal!  
¡El hombre de bien! Ya escampa. 420  
¡El de la formalidad!  
¡El juicioso! ¡Qué canalla  
son todos! ¿Y dirán luego  
de las mujeres? ¿No hay nada  
más?

PEDRO ¿Y qué más?

INÉS Sí, no es poco. 425  
Pero... vete ya. ¿Qué aguardas?  
**(Mira adentro.)**

PEDRO Me voy. ¿Mas por qué tal prisa?

INÉS Es que ya sale mi ama  
del cuarto de su Adelita,  
y puede ser que...

PEDRO No haya 430  
miedo; pues antes que llegue  
estoy yo un tiro de bala  
de aquí. Conque a Dios.

INÉS A Dios.

PEDRO **(La embrolla no va muy mala.)**  
**(Aparte.)**  
**(Vase.)**

Escena VII  
ADELA e INÉS.

INÉS ¿Y bien?

ADELA	¡Lance original! He sabido en este instante que debe llegar mi amante muy presto.	435
INÉS	¡El amante! ¿Cuál?	
ADELA	¡Que pregunta!	
INÉS	¿Y hago mal?	
ADELA	El de Sevilla.	
INÉS	Famosa idea; mas vuestra prosa ya es antigua algarabía, que amante y novio, en el día suelen ser distinta cosa. En fin, forzoso es pensar que hemos de hacer en tal caso.	440     445
ADELA	Las circunstancias y el caso son quienes me han de guiar; aún hay tiempo, y a mal dar obre el ingenio después, y si ayuda el arte, Inés, sucumbirá la razón, que si es calva la ocasión nunca es manco el interés.	450
INÉS	Mas antes conviene...	
ADELA	Ver del otro las intenciones que en estas resoluciones vale el ardid de mujer. ¿Y tú llegaste a saber algo de don Luis?	455
INÉS	Ahora.	460
ADELA	¿Y de buena fe enamora?	
INÉS	¿De buena fe? Dios la dé.	
ADELA	¿Mas tú qué supiste?	
INÉS	¿Qué? Que es como todos, señora, que no ama, ni por asomo, que otra es su antiguo cariño, que ayer le escribió, y que el niño es maula de tomo y lomo. Que ya no es dable (¿Ni cómo?)	465

	sujetar su corazón,	470
	y que en aquesta ocasión de medio a medio la erramos, pues que pichón le juzgamos cuando es palomo ladrón.	
ADELA	¡Qué chasco! Mas aún no es tarde;	475
	por fortuna a tiempo estoy, y lo que puedo hacer hoy vano es que a mañana aguarde. Nada hay, pues, que me acobarde en lance tan oportuno.	480
	Así de entrambos, ninguno será presto mi amador; que no es mal juego en amor perder dos por ganar uno.	
INÉS	Con que usted piensa.....	
ADELA	Al momento	485
	dejarlos, y esto es seguro; que si más tardo, aventuro mi fama y mi casamiento.	
INÉS	¿Mas con cuál pretexto?	
ADELA	Ciento	
	hay siempre para acabar:	490
	y algo se ha de aventurar que en la malilla de amor es capote de favor el quedarse sin casar.	
INÉS	Ya deseo la ocasión	495
	de que lleguen.	
ADELA	Mas, espera. <b>(Ruido dentro.)</b>	
	¿Quién sube por la escalera con tal precipitación?	
INÉS	Señorita, sí. Ellos son. <b>(Se asoma.)</b>	
ADELA	¿Quiénes?	
INÉS	Los dos.	
ADELA	Como soy,	500
	que presto llegan.	
INÉS	¿Me voy?	
ADELA	Sí, vete y nada receles; pues o quemo mis papeles, o golpe seguro doy. <b>(Vase INÉS.)</b>	

(ADELA se sienta.)

Escena VIII

ADELA, LUIS, FERMÍN con una carta.

FERMÍN	No señor, que has de venir aquí conmigo.	505
LUIS	¡Estás lelo!	
FERMÍN	Y ha de ver su propia carta: y la he de decir...	
ADELA	¡Qué es esto! ¡Qué alteración! ¡Qué semblante! ¿Hay acaso...?	
FERMÍN	Nada bueno, y extraño mucho, señora...	510
LUIS	(A FERMÍN.) Hombre, por Dios	
FERMÍN	Que a un sujeto como yo, así se le falte. ¿A qué vienen fingimientos? Todo lo sé, y esta carta que acaso hallé en mi aposento caída, muy bien me muestra de lo que es capaz un pecho femenil. ¿Conque soy tonto? ¿Conque yo soy majadero? ¿Yo...?	515
ADELA	¿Y bien?	
FERMÍN	La frescura alabo. ¿Pues si tengo esos defectos? ¿Por qué me quiso?	
ADELA	¿Quién, yo? En mi vida.	
FERMÍN	Pues es bueno. Vive Dios que me colgara de una viga. ¡A mí un desprecio! ¡A mí una mujer!	525
LUIS	Fermín. ¿Y a ti qué te importa eso?	
FERMÍN	No que será a ti.	
LUIS	Tampoco. Pero corno nunca un bledo te se ha dado de esas cosas	530

que tú apellidas babeos,  
pensé yo que...

FERMÍN Mal pensado.  
En fin, la broma y los juegos  
deja; pues en lance tal 535  
vienen muy fuera de tiempo.

LUIS Perdona, amigo, creí  
que obras ni más ni menos  
como hablabas.

FERMÍN (¡Qué lección!) (**Aparte.**)

LUIS Mas, pues me engaño, te ofrezco 540  
hacer porque aqueste error  
no sea fatal a tu afecto.

ADELA (¿A dónde vendrá a parar?  
Mas callar es lo más cierto.)  
(**Aparte.**)

LUIS Veo que quieres a Adela. 545

FERMÍN ¡Yo!

LUIS Sí, porque tienes celos  
y esa es señal que no falla.

FERMÍN Que la quise no te niego;  
pero...

LUIS Silencio y escucha.  
Adelita, yo confieso 550  
que obré mal: nunca debí  
atentar a los derechos  
de un amigo. Así es forzoso  
que ambos castiguen mi yerro.  
Hágase la paz, y pues 555  
yo por mi parte ya cedo,  
cedamos todos, y acaben  
de una vez esos muñecos.  
¿No es verdad Adela? (**Silencio.**)

FERMÍN ¿Ves?

LUIS Dice un español proverbio: 560  
que el que calla es porque otorga.  
Pues señor, esto está hecho.  
Llega tú, que aquestos son  
los privilegios del sexo.

FERMÍN Mas si yo tengo razón 565  
¿por qué he de ceder?

LUIS Lo entiendo.  
 Pero no basta ser justo,  
 es forzoso parecerlo,  
 y quizá tú aunque lo ignores  
 habrás dado fundamento 570  
 de sospecha. Son las damas  
 quisquillosas en extremo  
 por lo regular, y a veces  
 el rencor hace su efecto;  
 mas no dura, que el amor 575  
 sabe perdonar muy presto.

FERMÍN ¡Pues qué... un hombre como yo  
 se ha de humillar!

LUIS ¿Y qué medio?

FERMÍN Pero...

LUIS Las faldas no humillan.

FERMÍN Pues tú lo quieres, me acerco. 580  
 Adelita ya ve usted  
 como yo al cabo... (No acierto  
 que decirle) sus injurias  
 supe olvidar, y pues esto  
 es de cariño tal prueba, 585  
 exijo que por lo menos  
 se me diga, qué motivo  
 pudo dar pie a tanto yerro.  
 No busco culpa: no Adela.  
 Busco sí arrepentimiento. 590  
 ¡Pero qué! ¿Usted el semblante  
 vuelve? ¿Usted el rostro bello  
 oculta de mí? ¿Se aflige?

LUIS (Bien, por Dios). (**Aparte.**)

FERMÍN ¿Y será cierto? (**Se arrodilla.**)  
 ¿De ese corazón, por dicha 595  
 aún no he perdido el afecto?  
 ¿Podré esperar?

ADELA Ah, ah, ah. (**Se ríe.**)  
 Parece está usted haciendo  
 algún paso de comedia. (**ADELA se  
 levanta.**)

FERMÍN ¡Señorita...! ¡Yo!

LUIS Hecho un hielo 600

se quedó. ¡Qué humillación!  
 ¡Qué ceguedad! ¡Y qué ejemplo  
 para el que a todas desprecia!  
**(Aparte.)**

FERMÍN Mas...

ADELA Fermín, bromas dejemos  
 a un lado. Si hoy por fortuna 605  
 a su buen humor me presto;  
 mañana tal vez... (FERMÍN se  
**levanta**)

FERMÍN ¿Pues qué?  
 ¿Lo ha tomado acaso a juego?

ADELA ¿Y cómo lo he de tomar?

FERMÍN ¿Conque usted por lo que veo 610  
 no me quiere?

ADELA No señor.

FERMÍN ¿Ni jamás me quiso?

ADELA Menos.

FERMÍN ¿Ni nunca fuera feliz  
 a mi lado?

ADELA Ni por pienso.  
 Fermín, lo propio que dije 615  
 en mi carta, eso sostengo  
 y sostendré. Quien se juzga  
 de los corazones dueño  
 sólo con una mirada:  
 quien humilla al bello sexo 620  
 sin distinción, y quien halla  
 milagros en el desprecio;  
 sólo éste merece. Usted  
 júzguese su propio pleito.  
 Y advierta de hoy para siempre, 625  
 que las mujeres, durmiendo  
 saben mucho más que el hombre  
 aunque esté muy bien despierto.  
 Que si quieren engañarle,  
 lo harán, sin otro remedio. 630  
 Que con ellas, la experiencia  
 vale poco; pues es cierto  
 no se hallarán en la tierra  
 dos iguales, y sabemos  
 que el conocer y juzgar 635





¿No sabe que soy...?  
 LUIS Silencio (**A FERMÍN.**)  
 por Dios. (Él va a descubrirse  
**(Aparte.)**  
 y aún no debe).

ADELA ¿Qué misterio  
 es ese? Por fin sepamos.

FERMÍN Sí señora. Lo sabremos, 710  
 puesto que usted lo desea.

LUIS (Y aún no viene.)  
**(Mirando hacia fuera.) (Aparte.)**

FERMÍN Yo... No quiero  
**(Le tira de la casaca.)**  
 callar, que ya de la manta  
 tiró el diablo, y...

LUIS Mas... (**A FERMÍN.**)

FERMÍN Ni atiendo,  
 ni quiero oír.

LUIS (¿Y qué haré?, (**Aparte.**) 715  
 mas me ocurre un pensamiento).  
 Es muy extraño Fermín,  
 que con tono tan grosero  
 te atrevas así a faltar  
 de una dama a los respetos. 720  
 Si crees porque está sola  
 que impunemente has de hacerlo;  
 si con esas amenazas,  
 si con gritos descompuestos  
 juzgas vindicar tu honor 725  
 mucho te engañas. No veo  
 ya en ella a quien me desaira,  
 no escucho el resentimiento,  
 solo sí en aqueste instante  
 me acuerdo, soy caballero, 730  
 y como tal no me agrada,  
 ni en mi presencia consiento  
 que se ultraje a una señora.

FERMÍN ¿Y a ti quién para este entierro  
 te dio vela? Un mal amigo, 735  
 un hombre a quien yo hice dueño  
 de toda mi confianza,

que de ella abusa ¿es por cierto  
quien se atreve a echarme en cara  
mi proceder?

LUIS Te lo echo. 740  
Sí señor.

FERMÍN Pues yo no sufro... **(Gritos.)**

LUIS Yo tampoco.

ADELA ¡Santos cielos!  
¡Pues cómo! Por Dios señores...

LUIS Está muy bien. En saliendo  
se verá. **(Van hacia la puerta.)**

FERMÍN Cuando tú gustes. 745

ADELA (Mal golpe fuera por cierto.  
**(Aparte.)**  
Valga el arte). Ay que me da.  
Mamá. **(Se deja caer en una silla.)**

LUIS Adelita.

Escena IX

DICHOS y DOÑA MARÍA.

DOÑA  
MARÍA ¡Qué es esto!

¡Qué alboroto! ¡Qué algazara!

LUIS Señora...

DOÑA  
MARÍA ¡Mas qué estoy viendo! 750

Mi niña. ¡Válgame Dios!  
¿Pero ustedes que le han hecho?

FERMÍN Yo nada.

LUIS Ni yo tampoco.

DOÑA  
MARÍA ¿Pues a qué habrá sido ello?

Vamos, sin duda será 755  
porque como hoy hubo truenos.

LUIS Los truenos fueron, no hay duda.  
¡Pobre Adela!

FERMÍN (Para el perro **(Aparte.)**  
que se fiara.)

DOÑA  
MARÍA Ay Jesús

Inés.

Escena X



DOÑA  
MARÍA      ¿Y vinagrillo?

INÉS      Ha de haber.

DOÑA  
MARÍA      Pues mira si en mis cajones      780

está el de siete ladrones. (**Vase**  
**INÉS.**)

FERMÍN      (Los de Écija habían de ser.)  
(**Aparte.**)

DOÑA  
MARÍA      Ay, si se me morirá.

Don Judas, si usted supiera  
medicina.

DON  
JUDAS      Bien pudiera,      785

porque he leído a Le Rúa.

DOÑA  
MARÍA      ¿Y allí no hay cosa que valga

para esto?

DON  
JUDAS      Darle al contado

la purga del primer grado,  
y salga por donde salga.      790

INÉS      Aquí está ya. (**Vuelve INÉS con un**  
**frasco.**)

DOÑA  
MARÍA      ¿Y bien, qué hacemos?

DON  
JUDAS      No arriar en banda el tapón.

INÉS      Descuide usted.

LUIS      (¡Qué ficción!) (**Aparte.**)

DOÑA  
MARÍA      ¿Le hará daño?

DON  
JUDAS      Allá veremos.

DOÑA  
MARÍA      ¿Qué se decide por fin?      795

DON  
JUDAS      Yo creo la han de aliviar

ayudas de agua del mar.

¿No os parece bien, Fermín?

FERMÍN      (A ver como no revienta.) (**Aparte.**)

¿Mas yo qué sé?

INÉS      Por san Pablo.      800

FERMÍN Traíganle un doctor o un diablo.  
 DON Lo mismo es ocho que ochenta.  
 JUDAS  
 LUIS (¡Qué tardar!) Tío.  
 (**Aparte.**) (**Bajo a DON JUDAS.**)  
 DON ¿Qué quieres?  
 JUDAS  
 LUIS ¿Está todo?  
 DON Todo está.  
 JUDAS  
 LUIS Al caso pues.  
 DON Allá va. 805  
 JUDAS  
 Posible es que las mujeres (**Alto.**)  
 siempre y en todo han de errar,  
 irse a poner mala el día  
 que yo el novio le traía  
 es cosa particular. 810  
 DOÑA  
 MARÍA ¡El novio!  
 FERMÍN ¡Su novio!  
 DON Cierto.  
 JUDAS  
 FERMÍN ¿Pero quién es?  
 LUIS Calla ahora. (**A FERMÍN bajo.**)  
 DOÑA ¿Y está en Cádiz?  
 MARÍA  
 DON No señora.  
 JUDAS  
 FERMÍN (¡Es sueño o estoy despierto!)  
 (**Aparte.**)  
 DOÑA ¿Mas cómo, si aún no ha llegado, 815  
 MARÍA  
 puede usted traerle acá?  
 INÉS Señorita, oye usted. (**Al oído de**  
**ADELA.**)  
 ADELA ¡Ah!  
 INÉS Ya vuelve.  
 LUIS ¿Se le ha pasado?  
 ADELA ¿Dónde estoy?  
 DON En una silla.  
 JUDAS  
 ADELA ¿Y ellos?

INÉS	Sólo fue una chanza.	820
ADELA	¿Se mataron?	
DON	¡Qué! ¿Hay matanza?	
JUDAS		
	Pues acoto una morcilla.	
INÉS	Delira.	
DON	Entonces no hay trato.	
JUDAS		
DOÑA	¿Qué sientes?	
MARÍA		
ADELA	Mucha opresión, mas ya se pasa.	
DON	Es pensión.	825
JUDAS		
DOÑA	¡Oh! Sus nervios y mi flato	
MARÍA		
	a ambas nos sacan de quicio.	
	Gracias que hoy volvió al momento.	
DON	Si esa voz de casamiento	
JUDAS		
	es la trompeta del juicio.	830
DOÑA	Al caso.	
MARÍA		
DON	Por el vapor	
JUDAS		
	recibí ha pocos instantes los papeles de que antes hablé ya a usted.	
DOÑA	Sí señor.	
MARÍA		
FERMÍN	¿Mas Luis...? (A LUIS.)	
LUIS	Chito, y destierra (A FERMÍN.)	835
	todo cuidado.	
FERMÍN	(Estoy loco.) (Aparte.)	
DON	Hice rumbo aquí, y a poco	
JUDAS		
	eché el cargamento en tierra.	
DOÑA	Pero bien, doy de barato	
MARÍA		
	que esté ya arreglado eso.	840
	¿Él viene?	
DON	No en carne y hueso;	
JUDAS		

pero traigo su retrato.

ADELA            ¡Su retrato!

DOÑA            Con que al fin... (A DON JUDAS.)  
MARÍA

DON               Ya el asunto es decidido. (A DOÑA  
JUDAS            MARÍA.)

FERMÍN          ¿Mas qué es esto?

DOÑA            Que marido                               845  
MARÍA

                    tiene mi hija, don Fermín.

DON               Tome usted. (**Da el retrato a**  
JUDAS            ADELA.)

DOÑA            Sí, que a ella toca

MARÍA

                    juzgar si es bonito o feo

                    Inés, mis gafas.

ADELA            ¡Qué veo! (**Mirando el retrato.**)  
                    ¡Dios mio!

DOÑA            ¿Niña, estás loca?                       850  
MARÍA

ADELA            Es el señor. (**Señalando a DON**  
                    FERMÍN.)

DOÑA            ¡Cómo!  
MARÍA

DON               Sí.

JUDAS

LUIS             ¿Estás? (**Bajo a FERMÍN.**)

FERMÍN          Ya todo adivino.

DOÑA            Con que usted es...  
MARÍA

FERMÍN          El sobrino  
                    de don Judas.

ADELA            ¡Y que a mí  
                    tal me suceda! ¡Qué rabia!               855  
                    ¡Qué vergüenza!

DOÑA            En conclusión  
MARÍA

                    ¿a qué vino esa ficción?

                    ¿Hubo causa?

LUIS             Una y muy sabia.  
                    En bien que tan cerca toca  
                    como la propia ventura,                   860  
                    la reflexión más madura

a veces suele ser poca,  
 y ni es esposa constante  
 quien veleta un tiempo ha sido,  
 ni nunca es feliz marido 865  
 quien no fue dichoso amante.  
 Si tal logró, él lo decida  
 puesto que es su novio.  
 DOÑA Y bien,  
 MARÍA él se casará.  
 DON Sí.  
 JUDAS  
 FERMÍN ¡Quién!  
 ¡Yo con Adela! En mi vida. 870  
 No fuera mala locura.  
 DOÑA Bueno está. ¿Y el compromiso?  
 MARÍA  
 FERMÍN Se acabó, pues ella quiso.  
 ADELA ¿Qué dirán?  
 DON Que quien procura  
 JUDAS  
 tener novios a montones, 875  
 este fruto ha de coger.  
 DOÑA ¿Mas yo qué había de hacer?  
 MARÍA  
 DON Zafarrancho de moscones.  
 JUDAS  
 Que el que con buena bandera  
 viene a quererse casar, 880  
 si ve corsario en la mar  
 toma la vuelta de afuera.  
 DOÑA Yo no sé lo que me pasa.  
 MARÍA  
 FERMÍN Luis, primo, mi ceguedad  
 perdona.  
 LUIS De mi amistad 885  
 es deuda. Vuelve a tu casa,  
 vuelve a Sevilla, y allí  
 cúrate de tu manía,  
 acordándote que un día  
 nada valiste por ti. 890  
 Busca esposa amante y fiel,

que ese es el mayor tesoro;  
 mas no esperes hallar oro  
 si vas en pos de oropel.  
 Haz debida distinción, 895  
 y al bello sexo respeta,  
 que aunque haya mucha coqueta  
 muchas hay que no lo son.  
 En fin, júzgate de hoy más,  
 cual los otros, que va errado 900  
 quien piensa será apreciado  
 si desprecia a los demás.  
 Y usted Adela, que ha sido  
 víctima de tal contienda  
 cambie de norte, y la enmienda 905  
 le hará ganar lo perdido.  
 Reflexione cuanto daña  
 a su honor conducta tal;  
 pues la opinión es cristal  
 que aun del aliento se empaña. 910  
 Sea en todo compromiso,  
 formal, constante, amorosa,  
 que no vale para esposa  
 quien hoy odia y ayer quiso.  
 En fin, pues deslíz tamaño 915  
 mereció tal escarmiento,  
 de ambos el comportamiento  
 remedie futuro daño;  
 y ojala que esta lección  
 os pueda bien demostrar, 920  
 el fin que suelen lograr  
 Coquetismo y Presunción.

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

---

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)



**editorial del cardo**